

TRATADO DE LA IMPOR- tancia y vtilidad que ay en dar por esclauos a los Indios rebelados de Chile.

*DISPVTA SE EN EL, SI ES LICITO,
o no el darlos por esclauos: y ponense razones por ambas partes,
y sus respuestas: dexando la determinacion a los señores
Visorey, y Audiencia de la ciudad
de los Reyes.*

A Q VIENES E L L I C E N C I A D O
Don Melchor Calderon Tesorero de la Cathedral de San
tiago, Comissario del Santo Oficio, y de la Santa
Cruzada, Prouisor, Vicario General
deste Obispado.

En sede uacante lo dirige.

I E S V S.



V I E N D O sucedido esta Pascua de Ná
uidad passada del año de mil y quinientos
y noueta y ocho años, la desdichada muer
te de nuestro buen Gouernador Martin
Garcia de Loyola, con otros quarenta Es
pañoles. El Licenciado don Melchior Cal
deron Tessorero de la Catedral, Comissa
rio del santo Oficio, y de la santa Cruzada,
Prouisor, Vicario general deste Obispado

en Sede Vacante, a cuyo cargo està el gouierno del. Iuzgó ser ne
cessario pedir al señor Visorey, y Real audiencia de los Reyes, se
examinasse este punto . Si serà licto dar por esclauos a estos In
dios reuelados: porque siendo esto licto, parecio ser este el me
dio mas importante, y aun casi el vltimo (moralmente hablado se
gú está las cosas de España, y del Peru, y de Chile) para concluir
con breuedad esta guerra: y ayudandose de algunas personas do
ctas desta Ciudad de Santiago, juto por escrito todas las razones
de importancia que se ofrecieron. Y juntamente pareciendole
que para la determinacion del punto principal, era razon fuese
luz desde aca, de los letrados que aca estamos en Chile , y tene
mos las cosas presentes, poniendo de por si las razones que ay pa
ra que sea licto darlos por esclauos, y las que ay para que no sea
licito: para que los letrados de Lima, como gente agena de la pas
fion y sentimiento justo que tenemos los de aca, contra estos In
dios, que tanto daño hazen al bien espiritual y temporal: den su
parecer libremente. Y auiendose congregado el señor Tenien
te general, Gouernador q̄ al presente es, cō todo el Cabildo Ecle
siastico desta Santa Iglesia y superiores de todas las religiones y
religiosos doctos, los mas del Reyno. Y todas las personas segla
res

res e antiguas, versadas en la guerra, de mayor opinion para certificar el hecho. Y congregados en el choro de la Iglesia mayor, hizo leer vn papel en que con ayudas de hombres doctos, tenia juntas las dichas razones, sobre si es licito, o no, el darlos por esclauos: y leydas parecio a todos ser muy necessario suplicar y pedir con toda instancia al señor Visorey, y Audiencia Real, haga determinar este punto con la breuedad posible: y para esto embiar en esta suplication todas las razones que allí se leyeron, que son las siguientes.

*Punto primero de quanta importancia sea dar estos
Indios por esclauos.*

Premio
para los
soldados



O primero, ha mostrado la experienzia en quarenta y seys años, que ni socorros, defensa, assi de gente, como de hacienda Real, ni los gastos continuos y derramas, que han cargado a los vezinos, y moradores del Reyno, hasta quedar en suma pobreza, no han bastado para acabar esta guerra, por causa de que los mas que militan en ella, quedan sin premio, y siruen sin sueldo, y auiendo venido tanta gente, se huyen facilmente del Reyno, porque se ven los soldados metidos en fuertes, desnudos y hamrientos, y sin interes de sus trabajos. Y es cosa cierta, que si a estos Indios los diessen por esclauos, acudirian de buena ganancia los de fuera del Reyno, por llevar esclauos, y cessaria el tener la gente por fuerça, como en carcel, y los del Reyno yriá de buena gana por traer seruicio para sus Chacaras, y haciendas, y familias, y se ahorraria mucha hacienda Real, pues con los esclauos q por su Magestad se cogiesen, o con la parte que de cada esclauo cupiese a su Magestad, se echassen a las minas, se sacaria oro para ayudar, o alomenos, con dos o tres años que se pusiesse calor, auiendo este interes para los soldados, se acauaria la guerra, porque los mismos Indios reuelados, viendo que les sacauán del Reyno a sus hijos y mugeres, y que esta codicia de llevar esclauos, trae tanta gente forastera, y que con sus mismas personas se haze la paga de la guerra, mas presto se rendirian a dar la paz con las condiciones que su Magestad mandasse.

Lo segundo, a los Indios que agora son libres, y de paz, les será esto grande bien, porque seran aliados del seruicio personal en gran

gran parte, porque auiendo esclauos, y esclauas, cessa la razõ que auia para hazerlos seruir como siruen, con tanto trabajo, y cesando este seruicio personal, para el qual se facan de los pueblos mas del tercio de las mugeres, Chinas, y Mallenas, y se eitan sin casar mucho tiempo, seguirse ha la multiplicacion destos Indios, y cessara vn gran impedimento que ay en este Reyno en los casamientos de las Indias, que estan siruiendo, que por no carecer de seruicio, no las dexan casar, ya con amenazas, y ya con persuasiones, y assi se estan las Indias muchos años sin casar, y con la flaqueza natural, y falta de razon, se estan amancebadas mucho tiepo, y por estar los pueblos de los Indios faltos de gente por este seruicio personal, carecen de la doctrina y enseñanza: y en las ciudades por temor no se les casen las Indias, no las embian a la doctrina Christiana. Y ten cessara en gran parte el acudir los Indios de paz a las minas, de la manera que acuden cada año ocho meses vnos mismos sin remudarse, porque los esclauos que se toman supliran est, o como su Magestad por vna cedula lo tiene mandado, que se supla con negros esclauos.

Lo tercero, a las republicas de los Espanoles sera esto proue- A las res-
chos, porque por ser todos los mas Indios de seruicio, no ay ofi- publicas
ciales que no esten atados a su amo, y assi los Indios no se puedé fe siguen
aplicar con gusto a los oficios: y si huiiesse Indios libres, que solo proue-
pagassen su tributo, abundarian las Ciudades de oficiales, carpinteros,
herreros, fastrers, carreteros, &c. de que ay mucha necessidad. Y ten abria plaça y gasto comun a donde se hallassen las ortalizas, las papas, porotos, y garuanzos, y otras legumbres necessarias, que por no auer quien se aplique, no las ay, ni los Viernes se halla muchas vezes que comer, por no auer Indios pescadores, y si estuviessen libres los Indios, se aplicarian a estas cosas por su interes y grangeria, en especial si se diesse licencia para que corriese moneda de cobre, por no auer en la tierra plata que corra para tratar, y contratar dentro del Reyno.

Lo quarto, a los Indios reuelados accidentalmente se les seguira su bien espiritual, porque si se juzgasse por lícito darlos por esclauos, podrian ser enseñados en la Fê, y todos la tomarian como lo muestra la experientia quando ay sobre ellos imperio.

Estas son las razones de importancia, las quales dependen del segundo punto, si es lícito o no darlos por esclauos, que es el siguiente.

Bien espi-
ritual de
los Indios
aucaes.

Abra ofi-
ciales co-
munes en
todos ofi-
cios.

Abra pla-
ça en las
ciudades.

*Punto segundo, si es licito o no dar estos Indios
por esclauos.*

Dividien este punto en dos partes, en la primera se ponen las razones que ay en fauor de los Espanoles, para que sea licito darlos por esclauos. Y en la segunda parte, las razones que ay en fauor de los Indios Aucaes, para que no sea licito darlos por esclauos.

*Parte primera, razones que ay para darlos
por esclauos.*

ADos cabeças generales se pueden reducir estas razones. La primera, al titulo que ay de justificacion a esta guerra de parte del Rey y Reyno contra los Indios. La segunda, a los delitos que estos Indios han cometido, por los quales merecen ser dados por esclauos en pena.

Quanto a la primera cabeza, la justificacion se puede tomar. Lo primero, de parte del Rey: y lo segundo de parte del Reyno. Lo tercero, de parte de la Iglesia.

Razon primera de parte del Rey nuestro Señor.

Primero, Dado caso que al principio que se entrò a la conquista deste Reyno, se huiessen hecho como se hizierõ muchas injusticias y agrauios de parte de los Espanoles, contra la voluntad de su Magestad, pero despues con los tiempos, no vna, si no muchas veces han dado todos los Indios de Chile descubiertos, la obediécia al Rey nuestro señor, y protestado este dominio y juridició, pagádole tributos como vassallos, y su Magestad acudiendo como Rey Christianissimo, les ha embiado siempre a su costa predicadores de todas las religiones que les dotrinassen, y Gouernadores y justicias que les amparassen y desagrauiassen, y si segun dize el maestro Soto 3. de iustitia. quæst. 4 artic. 6. aun para que vn Principe tirano sea legitimo Rey y señor, basta el consentimiento comun de sus vassallos: quanto mas bastò para nuestro Rey el consentimiento comun de sus vassallos, y todos estos Indios que lo admitieron por Rey, pues no entrò tiranicamente, sino Christianissimamente con breue de su Santidad, para esten-

Dierõ al
Rey la ob-
ediécia.
Pagarõle
tributos.

estender el nombre de Christo nuestro señor, y en Chile no des-
posseyó de su Reyno a señor o Rey que antes huvielle, porque
no teníá Rey ni cabeza, sino vn gouierno desmēbrado, sin depē-
dencia de vnos pueblos a otros, los quales todos se reduxeró a go-
uierno monarchico, tomando por su Rey y señor al Rey Felipe.
Luego fue sin justicia y agrauio que al Rey se hizo, reuelarse Rene
estos Indios, despues de auerles su Magestad recibido por valla
llos, y gastado con ellos mucho, embiendo a su costa qui n los
amparasse, enseñasse y defendiesse, assi en agrauios de Espanoles,
como de otras naciones.

Ni perdio su Magestad este derecho, porque los dichos ²
Indios ayan recibido agrauios tantos, y tales, quales fuese for-
çoso el alzarse y reuelarle, porque essa tal reuelion en tanto fue
justa, en quanto su Magestad no los quisiesse desagrauiar y hacer
justicia. Pero su Magestad luego que supo estos agrauios, y su al-
zamiento, y muerte de dō Pedro de Balduia su Gouernador, ³ m
bio Gouernadores que tassassen a los Indios, y los desagrauiassen ⁴ El Rey
assegurandoles, que siempre atenderia a su bien. Y assi don Gar-
cia de Mendoça, con el Licenciado Santillan, tassaron la tierra al
modo posible, y se tornò a pacificar de modo que de los prime-
ros agrauios, ya quedaron satisfechos, auiendo dado segúda vez
la obediencia, se tornaron luego a reuelar e inquietar, violando
los pactos hechos, y negando los tributos: la qual violaciò de pa-
ctos vemos en la Escritura diuina 4. Regum 3. auer sido causa ju-
sta para que el Rey Ioram hiziesse guerra contra Massa Rey de
Moab, porque no quiso pagar los tributos que cada vno pa-
gaua.

Y si tuuieron por agrauios el ocuparles permitas en las Cha-
caras, viñas, edificios de templos, y calas, acudir a las minas, si en
esto auia de parte del Rey moderacion, y se les señalaua su pre-
mio, (lo qual depende de informacion autentica) y no se pueden
llamar agrauios, pues pide el bué gouierno que a estas cosas acu-
diessen ellos por no auer otros peones, y para obviar la ociosi-
dad, y dado caso que en estas cosas (como es de creer) auia algu-
nas, o muchas demasias de parte de los Espanoles, pudieran por
otros medios pedir justicia, y no por via de reuellion, pero n:uy
conocido es, que juntamente con algunos agrauios que recebi-
rian, ayudò mucho a su reuellion el appetito que tienen de liber-
tad bestial y fuera de razon, sin reconocer cabeza que les vaya a reuellion.

Tornarò
se a obe-
diçia del
Rey.

Ocupar-
los no fue
agrauio.

Por otro
mediopu-
diera de-
fenderse,
y no por

la mano a sus borracheras, y muchas mugeres, y otros viziós q̄ les van quitando los sacerdotes y justicias.

4 Quarto, pero dado caso, que en los tiempos de los demas Gouernadores ayan sido del todo ágrauiados, en tiempo de Martin Garcia de Loyola, no pueden alegar agrauios los Indios rebelados, pues todos los que le ofrecian la paz, y se tornaron a sugetar experimentaron tanto amor, amparo, y ayuda, que vna de las cosas que mas se murmuraua del, era el grande amor que tenia a los que se reduzian: y esto por cinco años lo experimentaron, porque los que cogia en la guerra, los soltau libres, y embiaua a sus tierras, ofreciendoles, que por tantos años no pagassen tributos, ni diesssen seruicio personal: y a ellos repartia el herbage de su Magestad, para arar y cabar, y los cuchillos, y hachas, vino, vestidos, y comida: y con esta confiança y suauidad, se le fue rindiendo de paz mucha gente; y castigaua grandemente qualquier agravio que al Indio le hiziese. En su tiempo embio visitadores a los obrages, a los administradores de las minas, y a las Chacaras, y a las familias, para visitar el seruicio personal como era tratado y pagado; y el señor Teniente General visito personalmente todos los Indios de seruicio, y penaron a los que excedian: de modo, que no ay quien se atreua a hazer ofensa a Indio, que note ma mucho castigo. Todo este buen tratamiento le ofrecio, y propuso por lengüas y Caziques a los Indios rebelados: nunca matto a Indio que cogiesse Auca, sino lo mas era prenderlo ad tempus, y al cabo soltarle, y regalarle. Las pieças que tomauan los soldados en la guerra, no queria q̄ se siruiessen dellas, sino que se las quitaua para tomarlos por instrumētos de la paz: y desde Puren embio a Santiago por vn muchacho bautizado, y casado, ya ladiño, q̄ estaua en casa de vn Espaniol muy contéto: y el muchacho yua tan de mala gana, que se yua del camino a los Christianos, por temor de que le lleuaua el Gouernador cō su padre, que era vn Cazique Auca de Puren, que auia pedido a su hijo. Y como el gouierno destos es behetria sin cabeza, no pudo ofrecerles la paz y buen tratamiento, mejor que con obras y palabras, auisandolo a los Caziques: y por solo acudir a la guerra que hazia desta manera, tan suave, no le fue posible concertar los Indios antiguos de paz tanto como quisiera: que su desseo era quitar el seruicio personal, y moderar el trabajo de las minas, en las quales vechia auia injusticias, y ponía todo su conato en acabar la guerra:

198

ra: porque sin esto, juzgaua no poderse poner remedio en lo demás. Y segun esto, el permanecer en esta rebellion, no le pueden fundar estos Indios en agrauios, pues ta desagraigados los tenia ya su Magestad, en este tiempo que ellos han estado tan rebeldes por medio de su Gouernador.

Y su Magestad en este tiempo que ellos han estado tan rebeldes de su parte, y ta fauorecidos de parte del Gouernador, les embio la Religion de la Compañía de Iesus seys religiosos sacerdotes, que todos aprendieron la lengua, y quatro dellos subieron por todas las ciudades, predicando en su lengua: y primero fueron a Arauco, adonde juntos los Caziques infieles, les predicaron, como venian de parte del Rey nuestro señor a esto: y en Milla, Poa, y en otras partes, y por los caminos a los que topauan con mucho amor les predicauan las cosas de Dios: y en Puren, con el mismo Rector de la Compañía de Iesus, desde vn cerro, hablo con vn Capitá dellos, y les declaro muy de espacio, como no pretendia dellos mas que el reconocimiento a su Rey, y enseñarles las cosas de Dios, porq se saluassen: y les ofrecio todo bué tratamiento, poniendoles exemplo en el buen tratamiēto de los rezien conuertidos y reduzidos. Para este mismo fin embio despues su Magestad los Padres de san Agustín a este Reyno, para mas justificar su causa. Pues considerando los años que ha que su Magestad no saca prouecho deste Reyno, por esta rebelión, y que a su costa ha sustentado las Religiones, que son cinco las que en el ay, y pagado salarios de Gouernadores y justicias, a veces de la caja de Potosí, embiendo tantos socorros de su hacienda, y soldados a su costa: y que nada ha bastado para sofsegar estos, antes ha recibido muchos daños: porque para acudir a esta guerra, no ha podido reparar las entradas de enemigos Ingleses, que por el estrecho y Chile han entrado, robado hacienda de sus vassallos, y passado a robar al Piru: y que por estos rebelados se le ha ydo desminuyendo Chile, en valor, en la gente y fuerça. Quien mirará esto, que no vea la injusticia destos en permanecer en su rebellion, contra su señor y Rey, que así les ha procurado castigar, y remediar, pierda el derecho de señor que tiene.

Si el Rey Dauid. 2. Regum. mouio guerra cótra Isboset, porque usurpo el señorio Real, que era del mismo Dauid, è hizo guerra contra Absalon, y contra Sabba. 2. Regum. 20. que se le alçauan contra su señorio: justo será, que contra Indios haga guerra el

Rey

el Rey Felipo pues resisten al señorio real suyo. Pues segun san Augustin (23. quest. 1.c. quid culpati) contra violentiam resistentium siue Deo, siue aliqui legitimo imperio viuente gerenda ipsa bella suscipiuntur ab omnibus. Y si a esto añadimos las injurias que el Rey ha recibido con los q̄ estan en su lugar esta muerte de su Gouernador Martín Garcia, que tan gran benefactor suyo fue, y tan cruelmente como dizan que le lieuaron a pie, desnudo, y maniatado, la tierra adentro, alzando con su cabeza lo mas de la tierra, justo sera que les haga guerra, pues Dauid 2. Regum 10. hizo guerra cō Anon Rey de los Amonitas, porque a los mafajeros que le embio Dauid, les rapo la mitad de la barua, y hizo otras ignominias.

Añadese tambien que estos Indios intentaron tambien hacerse a vna con los Ingleses antiguamente, y aunque no les fueron bien despues, pero podranlo hacer facilmente, por medio de algun ladino, o mestizo, que los ay entre ellos, si bueluen los Ingleses, y todo se deue temer destos que saben ya mucho. Y si Dauid hizo guerra justa a Syria de Damasco, porque contra Dauid dio ayuda Dareser Rey de Soba. Justo sera que a estos que intentaron ayudar a los Ingleses, junto con lo arriba dicho les haga guerra.

Segunda razon de parte dese Reyno, se justifica la guerra.

Por muchos que ayan sido los agrauios que pueden alegar los Indios reuelados, no seran menores en numero y grauedad los que puede alegar este Reyno que ha recibido de los Indios Aucae.

Muertos
Españo-
les.

Lo primero, la muerte de dos Gouernadores con don Pedro de Balduua, que fue el primero Gouernador que mataron, murieron quarenta hombres de vna vez, que entonces a la republica Espanola era mas daño, falta de quarenta hombres, que a los Indios falta de quattro mil. Con Villagran en la Cuesta mataron nouenta Espanoles. En Mariguenu mataron otros quarenta. Con Pedro de Villagran murieron otros quarenta, que fueron la flor de Chile. En Catyray en el mismo Catyray en tiempo de Sarauia otros treynta. Quando desfuarataron a don Miguel otro gran numero dellos. Cada año uno a uno, dos a dos, y atres, y a quattro

quatro que van caminando pacificamente por sus caminos muchos sin numero que se saben, y otros que no se sabé. Agora este año mataron con Martin Garcia de Loyola quarenta hombres, y poco antes en los fuertes de Puren mataron veinte hombres, y en Angol dos hombres. Sacerdotes y religiosos han muerto los los que se siguen. Al padre Pozo, y al P. Abrego, al P. Laynez, y a dos padres de nuestra Señora de la Merced, y aora vltimamente al padre fray Juan de Tobar Prouincial de san Francisco, y al padre fray Miguel Rozillo linda lengua, que auia estado muchos años en doctrina, y al padre fray Melchor de Artiaga, compañeros del dicho Prouincial, y a vn clérigo sacerdote que venia con el Gouernador.

Lo segundo la muerte de Indios amigos, este año passado mataron casi seyscientos amigos en veces có los Anaconas que venian con el Gouernador, y los que murieron en Puren, se cree llegan a este numero, los que han muerto atras los años antecedentes son sin numero, porque el tercio de los que van a la guerra bueluen menos siempre, de modo que solo en Santiago auia antiguamente doze mil Indios de tassa, y aora no ay dos mil, en las ciudades es aun mayor la diminucion en proporcion, por ser mas lo que de alla lleuan a la guerra.

Lo tercero, el daño de los vezinos es tanto que por la pobreza apenas se pueden sustentar en sus casas, ni tienen camisas que dar a sus hijos, con el continuo gasto de la guerra, y ya no puedé acudir a ella, muchos por no tener con que pertrecharse, y estan empêados en las tiendas sin tener de que pagar.

Lo quarto, los mercaderes apenas puedé cobrar lo que les deuen, sino es vn poco de seuo que sacan del ganado, o en algunos cordouanes, por ser ya el oro muy poquito, y há pagado de derramas en años passados gran cantidad de dinero.

Lo quinto, los soldados tan pobres, sin paga, que acótece muchas veces estar desnudos sin tener mas que vn trapo viejo encima de lo qual se sigue, que auéturan las vidas por huyrse y es forçoso el detenerlos, y que este Reyno sea carcel de los q a el biené lo qual resulta en grande detriméto del credito deste Reyno, que por este temor no bienen a el forasteros al comercio, porque no ha entrado el mercader, quando o ha de yr a la guerra, y perder su hacienda o ha de pagar derrama. Los pueblos de Indios está tan consumidos, que en muchas partes no ay iglesia, sino vnas

rramadas de paja, que no es decente el dezirles alli Missa.

Las ciudades de arriba, y estas de aca de la parte de Ongol tie-
nē impedido su comercio por la poca seguridad de los caminos
que es necesario siempre vna gruesa scolta de gente para poder
passar de la Imperial a Ongol el qual comercio es necessario pa-
ra el sustento y policia: para el sustento, porque de aca les lleuan
el vino , que no le tienen alla, y de alla traen la ropa de la tierra,
y otras grágerias. Para la policia, porq son deudos los de vnas ciu-
dades de los de otras , y se hazen casamientos de vnas a otras , lo
qual està impedido. Y los Obispos de la Imperial, han de venir a
visitare a Ongol, y Chillan, y la Concepció,&c. Y los Prouinciales
de las Ordenes, suben a visitar sus frayles y conuentos, y vaxan a
sus capítulos y elecciones, y el Gouernador ha de embiar corregi-
dores a menudo , y yr a visitar essas ciudades , lo qual todo cessa
por estar impedidos los caminos reales por tierra de Ongol a la
Imperial, y por la mar es dificil de subir por ser los vientos de or-
dinario recios, y por la falta de nauios. Pues sola esta causa del im-
pedir los caminos reales es bastante a justificar la guerra, porque
Castro 2. de iusta hæreticorum punitione.cap. 14. Victoria rel. Et.
de indis.in sulatis.p. 2. in principio. Couarru. regula peccatum.
p. 2. § 9. nu. 5. con otros que refiere, dizien, que negar las cosas que
de derecho de las gentes son comunes a todos, y deuidas , es ju-
sta causa para hazer guerra, y poner exemplo en negar los cami-
nos reales, o estoruar la seguridad dellos, pues por esta razon hi-
zo guerra justa el pueblo de Israel contra Seo Rey de Amorreos
Num. 25. y san Augustin declarando la causa desta guerra sobre
el Exod. q. 44. inoxius sed nō transitus denegabatur: qui iure hu-
mane societatis æquissimo pater debebat. refertur in c notandū.
83. q. 2.

Añadese a esto, que la parte de los Espanoles, e Indios de paz,
dessea mucho la paz con rebelados, y a qualquier genero de con-
ciertos con ellos esta dispuesta, y ellos son tan duros, que a ningú
medio salen, ni aun los quieren oyr: por lo qual esta tan obliga-
do este Reyno a continuar esta guerra hasta acuarla , que no le
es possible otra cosa, porque si los dexassemos es tanta su arrogá-
cia, que no nos dexaran de molestar, entrandose por las ciudades
hasta echarnos del Reyno si pudiesen, o alomenos trayendonos
tan inquietos y acosados, que con la vexacion se han de yr salien-
do deste Reyno poco a poco los que en el estan. Y es cosa cierta,
que

que assi por el bien comun del Peru por ser esta puerta de Ingleses que van alla, como por el bien espiritual, y gloria de Dios nuestro Señor, q̄ es lo principal, es necesario conseruar a Chile, pues ay en el plantada la Fē de Christo, en doze ciudades, y estan bautizados muchos naturales, y fundadas iglesias y religiones, auiendo pues d̄ q̄dar en Chile Espanoles, es les forçoso procurar se acabe la guerra, porque si no ay otro medio possibile, q̄ dicte la caridad para pacificar a estos, (moralmente hablando, segun estan las costas dei Rey en Espana, tan alborotadas con guerras, y este Reyno tan consumido) siguese que por esta razō de los daños deste Reyno, se deue tomar el vltimo medio para la paz que esa guerra a fuego, a sangre, dandolos por esclauos sino se rinden. Para lo qual tiene gran fuerça esta razon, si estos son enemigos tienen condennada a muerte cruel toda la naciō Espanola, pues a ninguno que cogen dexan con la uida: porque no nos sera licito condenarlos a ellos todos a esclauonia, que es menos mal que la muerte? Y tē o esta guerra es justa o no? sino es justa de nuestra parte, en ninguna manera fuera licito embiar soldados ni socorros: y si es justa tanto siquiera de nuestra parte como de la suya (ita vt per accidens detur bellum iustum ex vtraque parte) siguese, que como ellos con su justicia nos matan a todos, así nosotros con la nuestra los podemos hazer esclauos a elios, y si a caso no es justo de nuestra parte mas de solo para defendernos dellos, y no ofenderlos, ya ha llegado el negocio nuestro a tal punto, que no nos ha quedado otra defensa, sino ofenderlos con captiuorio, pues solo el ver ellos que no los ofendemos, los prouoca mas a ofendernos como se ha visto agora en la muerte del Gouernador, que pórq̄ no les ofendia, se atreuiero a hurdirle la muerte, como lo intentaro otras dos veces, y fuerō descubiertos, todo lo qual justifica la guerra que les hazemos de parte deste Reyno.

Añadese a esto, que si la guerra va como hasta aqui con derra mas tantas, y sin atender a conseruar las haciendas de los del Rey no, seran mayores los daños que nos hazemos nosotros, que los que pretendemos euitar con la guerra, pues con esto se consumen del todo las republicas de paz, y por el consiguiente la guerra, que de suyo era justa por este titulo de sernos mas dañosa, se haze injusta, como prueua el padre Luys de Molina titulo 20. de iustitia.

Tercera razon de parte de la Iglesia.

EL Vicario de Christo suceslor de S. Pedro, ha edificado esta parte de Iglesia nueua , en este Reyno donde ay muchos Indios baptizados, los quales son molestados de los Indios Aucaes muchas vezes a que se reuelen. Y ten entre los mesmos Aucaes ay muchos adultos baptizados antiquamente, y en los rezien reduzidos , ay muchos adultos baptizados , y muchos mas ninos que sus padres voluntariamente los ofrecian al baptismo, y vno de los titulos principales del señorio Real en estas tierras, es amparar a los rezien baptizados , no se perturben en la Fé, y defenderlos , y estos ninos baptizados , supuesto que con la voluntad de sus padres se baptizaron , ya los padres dieró derecho a la Iglesia y al Rey su defensor , para que pueda proceder contra los que les impiden la profession Christiana : la qual les impiden sus propios padres reuclandose , pues quando abran los ojos se hallaran entre Barbaros . Luego toca al Rey defender estos Christianos . Y ten entre estos Aucaes , ay muchos que sino fuera por sus Caciques , tomaran la ley Euangelica, y por no poder entrar los predicadores Euangelicos que su Magestad ha embiado entre ellos , carecen deste bien, y auer muchos destos , muestralos la experiencia en la facilidad con que in articulo mortis predicandoles creen la Fé , y se baptizan con prendas de saluacion , y no dan lugar estos reuelados a entrar los predicadores que el Rey ha embiado , porque seria imprudencia , y los Gouernadores lo estoruan por esto , y porque comenzando el padre Rector de la Compañia, y otros padres, entre los recien reduzidos con mucho amor a lo que se les dezia, despues les parecio que era començar a enfrenarlos, y le dixeron al Gouernador que no trarase desto, por lo qual les escriuio el dicho Gouernador a los dichos padres que por aora se fuesen a las ciudades de paz, y dexassen estos rezien reduzidos. De lo qual se ve el daño que se le sigue a la Iglesia de Christo de aquestos reuelados, que estoruan la predicacion Euangelica, y la saluacion de muchas almas. Luego por este titulo se les puede apremiar a que se pacifiquen, y no estoruen.

La legunda cabeza a q se reduce el dar estos Indios por escluos, son sus mesmos delitos, que merecen por pena esclauonia, vemos en los Derechos Canonico y Ciuil, por delitos condonar a esclauonia. c. eos qui. 32. d. concede Urbano Segundo facul-

facultad a los Príncipes Christianos seglares para condenar a esclauonia a las mugeres que con ordenados de orden sacro se casaren: y en el Concilio Toletano. 9. c. cū multæ. 15. q. 8. a los hijos deste matrimonio nefario: y en el. c. ita quorundam de Iudeas & Saracenis, a los Christianos que dieren armas a Moros: y en el cap. de rectoribus. 36. q. 1. ac raptar en cierto caso: y en la ley, si manu missus, cap. de liberis & communiter liris: y en el. §. maxima instit. de capitis diminutione, al esclavo libertado, que fuere ingrato a su amo. Fuera desto, el Rey Felipe en España condeno a los Moriscos rebelados en Granada, en pena de su apostasia y reuelion, a ser esclavos, aceptando con su Christianissimo pecho, a los hijos destos, los que ya eran nacidos, y menores de catorze años: no obstante, que estos Moriscos se rebelaron, como es publica voz en gran parte, por los agrauios que les hazian los Espanoles Christianos, y hizieron estos Moriscos en esta rebelion muchos daños: pero tantos en proporcion han hecho estos Indios en su rebellion. Luego podra el Rey, en pena de sus delictos, que son muchos, darlos por esclavos. Los delictos en suma son las muertes arriba dichas, de Gouernadores, frayles, clérigos, el vestirse los ornamentos sagrados en sus borracheras, profanar los calizes, beuiendo en ellos, y deshaciédolos para sus quilches, y moliendo harina en las Aras, comiendo carne humana, y particularmente a los Espanoles se los comen, y los huesos hechos poluos se los beuen. Pues si en el Basíl, y en el Piru a los Chiriguanaes, y en Mexico a los Chichimecas, y a otros en otras partes, ha dado su Magestad por esclavos, parece que a estos podria dar, si quiera por diez, o veinte años, para castigarlos, y para acabar esta guerra, y animar a los soldados de dentro y fuera del Reyno, con el cebo destos esclavos, y demás utilidades puestas al principio.

Estas son las razones que ay para esta primera parte, que prueba si es licito dar estos Indios por esclavos.

*Parte segunda, prueuase con razones, no ser justo
darlos por esclavos.*

NO Faltan muy prouables razones de parte de los Indios, que la caridad dicta, se pongan con toda la fuerça possibile, y quando no siruiessen de mas de poner delante las injusticias

cias que padecen los Indios de paz, seruijan de mucho, para que el Rey nuestro señor lo remedie, sabiendo.

Item, que para que dado caso, que conuenga dar por esclauos los rebelados, se modere, essa seruidumbre ad tempus, y se haga distincion de las personas inocentes, y de las culpadas.

Item, para que se de traça como con veras sean conocidos los Indios que fueron de paz de los que fueron de guerra, para que con faldedad no se coxan Indios de los repartimientos, y los vendan como esclauos: todo lo qual es bien venga preuenido.

Contra la primera razón de parte del Rey nuestro señor.

I O Primero, pue d' alegar los Indios rebelados, que al principio dieron esta obediencia al Rey con temor: porque la entrada primera de los Espanoles en Chile, no fue con el modo que el Papa, y el Rey desean, proponiendoles las cosas de la Fé, para que las tomen, o las oygan, y amparando con armas a los predicadores: solo atendieron a su codicia, de sacar oro: y para esto entraron sugetando perfas, vel per nefas: y dado caso, q despues de buena gana consintieron los Indios, en sugetarse, y reconocer al Rey, y pagarle su tributo; juntaronse con esto tales agravios q los Espanoles les hazian, como sacar oro, sin diferencia, a grandes y pequeños, varones, y mugeres: y esto sin tassa, ni concierto, en el tiempo, ni en el quanto: como la codicia era sin tassa, cargauanlos como a cauallos, y caminauan cargados muchas leguas: seruianse dellos, sin discrecion, y tomauanles sus mugeres y hijos: y ninguna cosa tenian mas en olvido que enseñarles el conocimiento de Dios, y de su Ley: y si alguna vez se les rezaua el Aue Maria, era para darles alli juntos las vateas de sacar oro, de donde les quedo mucho tiempo, con temor, al rezar: porque les parecia, que no era mas de disposicion para embiarlos a sacar oro: y aun disen oy dia los rebelados, que tras el Aue Maria vienen las vateas, y el seruicio personal. Y assi experimentado ellos, que estos agravios les vinieron, por auerse sugetado al Rey de su voluntad: y viendo, que no auia quien los defendiesse de estos agravios; porque los que los auian de amparar y aliuar, los cargauan y trabajauan; les parecio ser justo y forçoso rebelarse, y negar la obediencia al Rey, y a sus ministros: pues con la voluntad libre que le dieron el señorio al Rey, con essa se lo pudieron quitar,

quitar aiiendo justas causas, como lo eran essos agrauios.

Y que aunque es verdad, que despues que mataron a don Pedro de Balduua, y vino don Garcia de Mendoça, tornaron a dar la paz y obediencia al Rey: porque don Garcia, parte con armas, y parte con medios suaves, los torno a ganar: mas despues se reuelaron: porque parecio, con la mudanca de Gouernadores, se mudarian los Espanoles en el modo de tratarlos: y que con todo esto quedo la tassa de Santillan, en la qual se da seruicio personal de Indios, y se hazia vna compaňia, en que obligauan a yr a los Indios, el tercio del pueblo, a las minas cada año, y les sacauan para seruicio sus hijos e hijas: lo qual todavia estaua concertado cõ desigualdad, mirando a lo que los Espanoles les estaua bien, y no lo que a los Indios: porque a los que yuau a las minas, y trabajauan, no se les pagaua por jornales, sino al cabo del año el sesmo de lo que sacauan, se repartia entre los Indios, y a sus hijas se las tenian muchos años, siruiendose dellas, y desiruiendose Dios de pecados que con ellas se hazian. Por lo qual en viendo la suya, con apetito de ser libres, se reuelaro, con intento de nunca mas dar paz, sino es fingida como la han dado siépre a temporadas, y negandola quando les parece: porque como hombres libres que siruen a vn amo, les siruen quanto les parece que les está bien: y quando no les contenta, lo dexan: y así ellos lo han hecho con el Rey. Porque si el Rey estuuiera cerca, para quexarse a el, o si los demas medios que ay de pedir por via de protectores, o defensores, no son de momento, ni entonces lo era, porque no ay quien tenga essos oficios, mas que de nombre: y así tomaron el medio eficaz, que es la rebelion.

Y aunque es verdad, que entre los Gouernadores, quien menos mal les ha hecho, ha sido Martin Garcia de Loyola, y mostradoles mucho amor: porque no les han querido creer los partidos que les salia: porque le olieron, que por tiempo limitado los libraua de seruicio personal, y de sacar oro, y de tributar, y les permitia sus borracheras, y sus muchas mugeres: y que su intento era, lo vno, q a los Indios Aucaes se les fuese mitigando este espiritu belicoso y brio para pelear: y lo otro, conocer el Gouernador, que no tenia gente, ni fuerças para conquistarlos: y que si tuuiera el Gouernador gente y socorros, ya les huiera sugetado con violencia, y hecho con ellos lo que hazen con los Indios de paz antiguos: y que confiesan, que les hizo grandes promessas;

mas

mas que prudentemente no le quisieron creer: porque mas obligados estan a creer lo que ven con los ojos, que las palabras de futuro que les dan y prometen: y que ellos ven, que Martin Garcia estaua mas obligado a hacer bien a los Indios pacificos de muchos años, que nunca se rebelaron, que no a ellos, que tantas veces se rebelaron: y que con los Indios de paz se auian muy cruelmente, y sin razon, assi con los de las minas, como con los de seruicio personal, como con los que dan en los pueblos.

En las minas va cada año el tercio del pueblo, ocho meses, a sacar oro, y muy lejos de sus pueblos, y vnos mismos Indios van todos los años, sin remudarse: lo qual no passa en el Piru, donde de quatro en quattro años se remudan, y no les pagan a cada uno su jornal como en Potosí, sino el sesmo se reparte entre todos, y cumplen con darle a cada uno dos vestidos, que cada uno cuesta peso y medio, en pago de ocho meses de trabajo, y lo que sobra es para la comunidad que llaman de los Indios. Alli la racion que les dan, no alcança para el que tiene dos o tres hijuelos: porque les dan cada semana a cada uno vn quarto de carne, y siete quintales de trigo: y si alli enferman en las minas, los que no lleuan muger padecen mucho.

En el seruicio personal, ven, que no solo les fuerçan a seruir en las familias, y chacaras, y estancias de ganado: pero raras veces, y lo cierto es, que nunca se remudan, ni Chinas, ni muchachos, ni Indios grandes, y no les dexan seruir al amo que ellos quisieren, sino que ha de ser al que le dieren, y este amo no se ha de mudar si es vezino, y pertenece el Indio a su repartimiento: y por esto estan los Indios sin casar mucho tiempo, y si se quiere casar, le amenazan y castigan, e impiden el matrimonio: y aun si huiiera premio de este seruicio, parece que era lleuadero: pero al cabo de todo el año de seruicio, y con solos dos vestidos, que cuestan cada uno peso y medio, y co curarlos si estan enfermos, y las curas de ordinario son tales, que los mas se mueren de mal curados: el que mejor lo haze con el Indio, lo embia al hospital, en estando enfermo: y estos muchachos les enseñan oficios de fastreros, capateros, carpinteros: y despues que los saben, con un vestido mas que le da, se lo alquila el amo por cien pesos al año. El que mejor lo haze con el Indio, es el que no le toma mas que la mitad de lo que el Indio gana, no deciendo aquel Indio mas de seys, o siete por tributo.

En los pueblos los ocupan tanto a los que allí quedan, en cha
chacaras de comunidad, en guardar ganados, domar potros, y
otros pertrechos, que estos son los mas trabajados. Pues como
los Indios reuelados ven esto con los de paz, y que no lo remedia
ningún Gouernador, ni Martín García de Loyola, pareceles, con
razón, que lo mismo se hará con ellos: y así dicen, que justamē-
te niegan la sujeción a Rey, y a Espanoles que así los há de tra-
tar, y que no ay ley diuina, ni humana que les obligue a esta su-
jeción, ni nación en el mundo con quien Rey Christiano tal ha-
ga, ni permita: y que así justamente se han defendido, y defien-
den oy dia, y pelean: y que aunque mas gastos el Rey aya hecho,
mientras que los Indios de paz estan tan oprimidos, mas pesa es-
ta prisión en q temen verse, para no sugetarse al Rey: que quan-
to por la parte del Rey se alega en la primera razon, para que se
sugeten. Y que supuesto que su defensa es justa, vñaron de su de-
recho en matar al Gouernador, pues yua a juntar gente, y venia
de juntarla para hazerles guerra a ellos, y sugetarlos a yugo tan
duro é inhumano para euitar: el qual tienen derecho natural a jú-
tarse con cualquier nación que les quiera ayudar, pues nosotros
nos ayudamos de Indios contra ellos, que mucho que ellos se
ayuden de otros Viracochas Ingleses contra nosotros.

Contra la segunda razon de parte del Reyno.

Pueden dezir los Indios, que a ellos les han muerto todos
sus Caziques antiguos, y cié veces mas son los Indios muer-
tos por Espanoles, que al contrario: y así tienen ellos vna letanía
de agruios que han recibido, que la saben de memoria los ni-
ños suyos, para prouocarse a la guerra: porque las cruidades que
se han visto con ellos son increybles, empalandolos, ahorcando
los niños de los pechos de sus madres muertas: y que ellos no so-
lo en los caminos, pero en sus casas no estan seguros, porque en
malocas, y en trasnochadas los cogen cada dia los Castellanos de
los fuertes, y que los destierran, y cortan pies y manos: y que así
andan ellos por los montes, sin lugar fixo, al agua, frio, nieves, y
soles, siempre temiendo.

Y que como a los Espanoles les es forçoso quedarse en Chile,
y acabar la guerra, así a ellos les es forçoso defenderse, y no suge-
tarse al modo que estan los de Santiago, pues es casi esclauonia,

E y que

185
y que ellos son mas cierdos que nosotros, pues vista su justicia, en defenderse han dias q̄ estan determinados de matarnos, pudiendo, y que si hallaramos tener tanta justicia como ellos para pelear, entonces podriamos hacer lo mismo con ellos que ellos con nosotros: mas, que no es justa nuestra guerra, mientras que ellos vieren esta sugerencia en lo de paz, tan inhumana: la qual prudentemente temen ver en sus personas: mas que si los de paz fuesen tratados como hombres libres y moderados sus trabajos, y pagados: entonces sera justo pedirles con guerra la paz, y sino la dieren hacer los esclavos, pero antes de esto no sera justo.

*Contra la tercera razón de parte de
la Iglesia.*

Pueden decir, que aunque la Iglesia tenga derecho justo contra ellos, porque defienden los apostatas de la Fe, y estoruan la salvacion de los bautizados, y la predicacion a los infieles; mas que ellos tienen derecho natural, a no sugetarse a Rey que los agravia: y no admitir predicadores, de los quales, aunque se les siguiere bien espiritual a las almas, pero tambien se les siguiere de la paz una dura seruidumbre en que los tendran, y que para defensa procuran atraer a los bautizados, y a veces se vienen ellos huyendo su vexacion. Pues la misma Ley de Dios no permite semejantes vexaciones, ni agravios, de los Principes a sus vassallos, como tienen los Indios de paz, siendo libres.

*Contra la segunda cabeza de la seruidumbre,
que son delictos.*

Diran, que los tuyos no son delictos, sino defensas naturales de su patria, y de su libertad y venganzas que han hecho de agravios que les hemos hecho.

Y que los Moriscos de Granada se rebelaron injustamente, porque el Rey, ni nadie en su nombre no puso leyes, ni ordenanzas a la comunidad de los Moriscos llenas de agravios: bien que uno, o otro Christiano agraviaua a uno, o otro Morisco: pero la rebelion de los Indios es justa por su defensa, de la sugerencia que tienen por leyes, que tassa hecha con la comunidad de los Indios, llenas de los agravios arriba referidos: y lo mismo que se dice

dize de los Moriscos, se puede dezir delos Chiriguanaes, y demas Indios cautiuos, que se rebelaron injustamente, o hizieron injurias injustas, sin derecho de justicia vendicatiua: la qual pueden dezir estos Indios rebelados exercitan contra nosotros, pues se tienen por Republica de por si, que justamente no reconoce al Rey. Los demas delictos de matar sacerdotes, y violar los ornamentos, calizes, y Aras, ellos no saben q̄ es Dios, ni Christo nuestro señor, ni Missa: y assi no es gran delicto, como se nos representa a los Christianos, que sabemos estimar esto. Y aunque es hasta inhumanidad comer carne humana, y no perdonar la vida a ningun Espanol que toman. Mas que lo primero es demostraciō de que nos tienen odio grande, y que son fieros y bestiales. Y lo segundo, es astucia supuesta su justa defensa, y procurar que los enemigos sean los menos.

*Respuestas que se podran dar a estas razones
que alegan los Indios.*

C O M V N Voz es, que al principio fueron agrauiados mucho, que con imperio los sugetaron, y por auer sido la entrada en este Reyno, essa ha castigado bien en lo temporal Dios nustro señor a todos los primeros que entraron conquistando, pues oy dia los que estan mas pobres son los hijos y nietos de los primeros conquistadores.

Pero a su Magestad se le auiso, que se le auian sugetado voluntariamente, y aunque al principio fuese con temor, despues con el tiempo se les desminuyo esse temor a muchos que se bautizaron, y fueron conociendo mejor a los Espanoles: y su Magestad con buena fe posseyo este señorio, y con esta buena fe como señor proueyo este Reyno de todo lo que refiere en la primera razon de Religiosos muchos que ha embiado a su costa: de justicia y gouierno, y de gente necessaria para la defensa y amparo del.

Pero contodo ello les admitimos que esta su primera rebellion fue muy justa, pues no tuvieron otro remedio: y assi les fue forçoso (como dizen defendersel y para defendersel ofender, como ofendieron mucho, y se vengaron de essos agrauios, con matar como mataron al Gouernador don Pedro de Balduua, y alzaron toda la tierra. Y quando el Rey, supuesto, no pretendio haberles

zerles guerra, sino sossegar esta turbacion que auia auldo entre sus vassallos los de Chile, Indios, y Espanoles: y asi manda, que se mire mucho por los Indios, y se les guarde justicia y razon en lo que piden, y sean oydos y amparados.

² A esto embio al Marques de Cañete viejo, Visorrey del Peru, en nombre de su Magestad, a su hijo don Garcia, y al Oydot Santillan.

Con cuya venida comenzó a justificarse mas la causa del Rey, porque traxo frayles de Santodomingo, y de san Francisco, doctos: con los quales se aconsejaua, y con otros sacerdotes clérigos graduados, que vinieron al Reyno, que todos instaron, en que se comenzase a hezer tassa, y hizo, aunque no tan justificada como era razon: pero no haze poco quien comienza a poner algun orden, adonde todo era desorden. Pretendio hablar a los Indios, y declararles como venia a amparar los predicadores que Dios embiaua a predicar su Euangelio: a los quales estauan obligados a oyr, y no estoruar que otros oyessen, aunque quedaua en su libertad el tomar lo que les enseñassen, o no tomarlo. Porque si estoruassen lo primero, que es la predicacion del Euangelio, les harian guerra justa, mas no les harian guerra despues de oyda la predicacion por no tomar lo que les dezian.

Como estauan encarnizados peleo con ellos nueue veces, y venciolos: y asi vinieron de su voluntad a dar la paz, y cobraron mucho amor a don Garcia, el qual pacificó toda la tierra de Chile. Y esta segunda sugecion al Rey fue mas voluntaria, y haze mucho a la justificacion del Rey nuestro señor, que despues desta segunda obediencia se bautizaron muchos Indios, y comenzaron a ser doctrinados.

Y estos de Tucapel, y Puren, Engolmo, y Paycabi, y todo lo que esta en aquellas Prouincias, que es todo lo que agora esta rebelado, desde el tiempo de don Garcia nunca han sacado oro, ni dado seruicio personal: porque solo acudieron a ayudar a hacer las casas. Y refieren el Licenciado Calderon, y otros muchos antiguos, que los pueblos que pudieran dar ciento de mita, no davan quinze, tanta era la suauidad que se vsaua con ellos: y aunque algun Indio, o algunos deuieron de ser agrauiados de algun particular, pero la comunidad dellos de parte del Rey, ni de Gouernadores, no fueron jamas molestados: y asi

y assi su segunda rebelion es mas prouable auer sido sin bastante causa,antes por dicho dellos mesmos se supo,que como supieron que por la ausencia de don Garcia era Gouernador Villagrá, parecioles que no era tan animoso,ni valiente,y que era bué tiempo para tomar las armas y carecer de sujecion,y gozar de la libertad bestial que ellos deseaban,mas no por agrauios personales que ellos huviessen recibido,que no los huuo.

Y a lo tercero que alegan cierto es que Martin Garcia de Lo yola,y todo el Reyno deseaua preuilegiar estos rebelados,a true que de que huviesse paz, y contentarse con vn tributo moderado,y seruicio muy mas moderado, y esto se les propuso de parte del Gouernador,al modo que fue posible de nuestra parte proponerselo,y no lo han querido creer por la razon que alegan del tratamiento que ven en los antiguos Indios de paz: miran a las obras que se hazian de presente con los recien reduzidos , que eran buenas,sin seruir,sin sacar oro,regalandolos, y de esso que veyan con los ojos,podian inferir que se haria con todos ellos lo mismo.

Y si de presente los Indios antiguos de Santiago tienen essos agrauios,como es verdad que los tienen , mas la misma guerra no ha dado lugar a atajar y remediar esso, y este fin tenia el Gouernador Martin Garcia acabar la guerra,y luego tassar mejor la tierra,y moderar,o quitar el seruicio personal,y aun ya yua ordenandolo,y tratando de moderarlo, con visitas que se estauan haciendo por Blas Zamorano. De modo que los mesmos Indios de guerra han sido causa con su segunda rebelion de essos agrauios de los Indios de paz antiguos,y si bien miran, tan agrauidos son los Espanoles mesmos,y mas que los Indios,pues para la guerra les quitá sus haciendas y sus hijos y padres, y los soldados padecen hambre y desnudez como lo ven los mesmos Indios rebelados.

Concluye su razon , que ay necessidad precisâ de reformar los agrauios de minas,y de seruicio personal,&c.en los Indios antiguos de paz,mas no infieren bié de ahí,q con ellos que se reducen aora haremos lo mesmo,que no ay tal intencion,y todas las pruebas prudentes para que no crean esso,son obras y promessas del mesmo Gouernador,las quales vehian ser al contrario de lo que temian. Y si có todo esso no nos creen,se les puede dezir q la justicia que ellos tienen por no creer que los trataremos mal,

para matarnos y ofendernos, essa tenemos nosotros para hazer-
les guerra auiendoles ofrecido de nuestra parte al modo possi-
ble y bastante, segun prudēcia para ser creydos todos los medios
posibles de paz, y pues con todo esto no bastan, siendo mas for-
çoso acabar esta guerra, y pacificarlos, es justo tomar el vltimo
remedio, que es guerra a fuego y sangre.

*Respuesta de la segunda razon en fauor
deste Reyno.*

DE ambas partes ha auido agrauios notables, y cada par-
te a excedido assi a ellos, como a nosotros, pero por ven-
tura tienē ellos la culpa de todos sus agrauios, porque no ay Go-
uernador que no aya desseado con medios efficaces, y suaves, ga-
narlos y traerlos a la razon, y ofreciendoles buenos partidos, y no
se han fiado, y si han dado la paz, luego la han alçado, y por esto se
determinauan de hacer cruidades con ellos, porque al mejor tie-
po, quando se vsaua de blandura con ellos, vsauan ellos vna
crueldad con nosotros, matando al que topauan nuestro, y co-
miendoselo, para cuyo castigo se encruelecian los Gouerna-
dores.

Y no se les pide, ni ha pedido sujecion, como estan los de
Santiago, sino muy suave yngo, que es con moderado tributo,
y no esclauonia, y assi esta su determinacion de no sujetarse, no
es justa, como ni tampoco la que tienen en matarnos a los Espa-
ñoles: y durando essa su determinacion injusta, nos es forçoso de-
terminarnos mas justamente que ellos a hazerles guerra no solo
como a rebelados, sino como a enemigos de Dios, y nuestros, y
enemigos al Christianismo, cuyo desseo es no dexar Christiano
viuo, y los de paz, sabiendo el Rey como estan trabajados, sin du-
da los mandara poner en razon, y embriara persona de valor, que
los ampare, y desagraule como tiene obligacion.

*Respuesta en fauor de la tercera razon de parte
de la Iglesia.*

AEsta tercera razon no tienē que responder los Indios, sino
confesar que por este titulo el Rey en nombre de la Ig-
lesia

sia les haze justa guerra , quando no huilera prouabilidad en lo demas, y si tanto amauan tu libertad bestialmente, no se baptizara ninguno dellos, ni tan poco auia dexar baptizar a los ninos, pero pues ya se baptizaron , y apostataron, aunque mas derecho tengan a no sujetarse al Rey, no le tienen los baptizados a no susjetarse a la Iglesia, y entregarles los hijos della, que lo son mas hijos nuestros que suyos , y no se nos han de alçar cõ ellos. Y pues tenemos este justo titulo para hazerles la guerra , haremos con ellos lo que hazen con nosotros que es matarlos , y cautivarlos, y esta razon haze mas prouable sin duda esta parte de que es licito darlos por escluos, sino entregan los Apostatas, y los ninos baptizados.

En fauor de la segunda cabeza de sus delitos.

DEsto vltimo consta ser delitos los suyos, porque el permanecer en su rebelion despues de tantos medios de paz como le les ofrecen con seguridad , y muestra por obras del buen tratamiento, y auer muerto al Gouernador, que estos medios les ofrecio siempre, claro esta que son delitos.

Apostatar de la Fe los hijos de la Iglesia, y alçarse con los ninos ya baptizados, hijos de la Iglesia, y quitarselos a su madre de los pechos , que son los predicadores, que a dar leche a essos ninos vinieran , para que no mueran eternamente son delitos .

Impedir la entrada a los predicadores para predicar el Evangelio entre ellos, y estar dispuestos a matar a los predicadores, es delito.

Impedir los caminos Reales del Reyno , y todo el comercio del, es delito Por todos los quales delitos pide la razon sean castigados en seruidumbre siquiera por doze años, cõ las moderaciones que se poné en el proemio desta segunda parte pag. 12. Laus Deo,& Virgini 1599.años. El Licenciado Melchor Calderon.

E yo el Notario Apostolico infraascripto soy fee q el señor Licenciado dñ Melchor Caldero, congrego en el dicho choro desta Iglesia Catedral de Santiago en presencia del señor Gouernador y Cabildo Ecclesiastico, a todos los superiores y letrados de las cinco religiones desta ciudad de Sátodomingo, S. Frásciso, y dñ S. Augustin, de nuestra Señora de la Merced , y de la Cópañia de Iesus,

Iesus, y juntos alli los mas antiguos Capitanes, que al presente se hallaron en esta ciudad. El dicho señor Licenciado dñ Melchor Calderon propuso de palabra, y con lagrymas, y con gran sentimiento el triste suceso presente, de la muerte del señor Gouernador, y mas de treynta personas que venian con su Señoria, y juntado a el otros de atras, a que se ha hallado de quarenta y cinco años a esta parte que ha que esta en este Reyno, y sacado este tratado, pidio al reuerendo padre Luys de Baldiuia Rector del Collegio de la Compañía de Iesus, leyesse el dicho tratado delante de todos los susodichos, el qual lo hizo, y acabado de leerle, todos vno a vno vnanimes y conformes fueron de parecer que se pidiesse con instancia, y que assi lo pedian, y suplicaron a su Excelencia del señor Visorey, y Real Audiencia, para que vista la importancia deste punto, lo mandasse determinar, atento a que la breuedad sera de mucho momento, y por ser la materia tan grave, no embian parecer por escrito, inclinandose a la vna o a la otra parte, y los capitanes que presentes se hallaron firmaron ser el hecho, en este tratado se refiere, como en el se contiene, y que era de grande importancia el dar estos Indios por esclauos siendo licito. Por lo qual el dicho Licenciado don Melchor Calderon Gouernador deste Obispado y Comissario del Santo Oficio, y de la santa Cruzada, Tesserero desta Santa Iglesia, en nombre de todos los susodichos, ofrecio de embiarlas con vna peticion a la Real Audiencia de los Reyes, de que yo el Notario doy fe.

E yo Antonio de Azpeitia Notario Apostolico, y Secretario deste Obispado, fuy presente a lo que dicho es, y en fe dello fizce aqui este mi signo, que esta en testimonio de verdad. Antonio de Azpeitia Secretario y Notario Apostolico.

CONSULTA Q V E HIZO el Real Consejo de Indias:

SEÑOR.

N Un memorial que V.M. fue servido de remitir a mi el Còde de Lemos, refiere Iuá Suárez de Cepeda, q siruio al Rey nuestro señor, q está en gloria, mas de veinte y cinco años; los primeros en la isla Española, en compañía del Licenciado Cepeda su tio, siendo Presidente de aquella Audiencia, y de allí pàssò al Nueuo-Reyno de Granada, donde siédo Presidente el Doctor Benero de Leyua: el qual teniendo auiso que los Indios de la Prouincia de los Musos estauan rebelados, le encargò su pacificacion, y aunque eran los mas belicosos y guerreros de aquel Reyno, y auian muerto al Capitan Luis Lanchero, y a otros muchos, con que estauan vitoriosos, fue a ella, y con las muchas diligencias que hizo, y cuidado que puso los reduxo y pacificò, y dieron la obediencia, y la han cōseruado hasta aora, de que ha resultado muy gran beneficio a la hacienda Real, por auerse labrado las minas de las Esmeraldas, de donde se ha sacado y saca tanta riqueza como se sabe, y tambien ha resultado auerse cōseruado en paz los pueblos de Españoles y Indios comarcanos a la dicha Prouincia, y hizo que estuviessen en ella Sacerdotes que industriassen a los dichos Indios en nuestra santa Fè Catolica, con que se han bautizado muchos dellos con sus mugeres y hijos, y viuen en pulicia: y en la dicha pacificacion padecio muchos trabajos, poniédo muchas veces su vida a peligro de perderla, y siruio en ella a su costa, en que gastò muy gran parte de su hacienda, y que constando en el Consejo de Indias del mucho fruto que auia sido su jornada, y la afición que le tenian los dichos Indios

Respondio
gestad.
D e s u s m e
y papeles a
co Gonçale

Indios y naturales, le proueyó de nucuo por gouernador
de la dicha Preuincia, y de la de Colimas, donde sirvió mas
de seis años, y dexó las cosas muy assentadas, y dio buena
residēcia. Y suplica a V. M. en consideracion de los dichos
seruicios, y al mucho fruto que dellos se ha seguido, por
las muchas esmeraldas que se han sacado de aquella tierra,
y quintos que dellas se han pagado, y à que se halla con ne-
cessidad, haga V. M. merced a vno de dos hijos que tiene de
alguna buena pension para que pueda estudiar, y para que
esta sea con justificacion en el Consejo de Camara de las
Indias consulte a V. M. la que serà justa hazerle, pues en el
consta de los dichos seruicios, y visto en la Camara, donde
consta auer sido muchos y buenos, y que en la sentencia de
su residencia no solo fue dado por libre: pero declarado
por vno de los mejores y mas limpios y diligentes minis-
tros que ha auido en aquellas partes: y que la hacienda
con que se ha recogido es muy moderada para dexar reme-
diados sus hijos, y que en su edad, que ya es mucha, no la
puede aumentar. Parece que la merced que V. M. se siruiere
de hazer al hijo que ha de estudiar, para seguir el camino
de la Iglesia, se empleará muy bién en el, por lo mucho que
se lo tienen merecido los seruicios de su padre, a quien no
se le ha hecho por ellos ninguna gratificacion, ni merced.

En Madrid a ultimo de Diziembre de 1607.